

# La fiesta de san Miguelito

I

Es la fiesta de san Miguelito, el que lucha contra Satanás, el Malo, el Mal. San Miguelito es el Patrono del pueblo. Lo dicen las campanas de la iglesia, los cuetes que revientan en el cielo regando estrellas de colores, la música, el ruido, la alegría...

Andarán tus amigos con ropa nueva que grita de blanco, mirando a las muchachas que estrenan enaguas, blusas, listones, peinetas y rebozos.

Tus amigos, aquéllos con los que ibas a la escuela, la que tenía techo de palma y paredes de otate sin embarrar y que ahora es de tabique y teja.

Tus amigos de siempre, desde cuando eras chiquito, cuando tu risa, como ruidito de arroyo, me hacía cosquillas en los oídos y se me metía hasta el corazón para llenarlo de gusto; con los que ibas a bañarte a la Poza Grande y a llenar tu morral de piedritas y...

Hay fiesta en el pueblo. Te estará esperando la muchacha aquélla, de quien hablaste aquel día lleno de sol, cuando comías las enchiladas que llevara a la milpa, a la sombra del cuixcuahuitl en la que descansabas después de la escarda; la muchacha, la Matilde, la hija del compa Julio, la que viste lavando en el arroyo, con sus pies metidos en el agua, con la enagua enrollada y sin blusa, con su pelo suelto, negro como la noche sin luna, dijiste. Dijiste, te acuerdas, que sus chichis se mecían al tallar la ropa sobre la piedra. Dijiste...

Vete a la fiesta, a la fiesta de san Miguelito y tráete a la muchacha, que quiero tener un hijo, verlo hacerse hombre fuerte y grande...

II

Un cuerpo pálido con ropa recién comprada yace inmóvil en la cama de otates. ♦

